Shared Love

by nobody.30

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ãƒ-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-11-30 16:13:42
Updated: 2014-11-30 16:13:42
Packaged: 2016-04-27 06:11:15
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 767
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hinata estaba asustado. Kageyama lo habÃ-a citado detrÃ¡s del gimnasio porgue segÃºn Ã©l, tenÃ-a algo que decirle. Y el pelinaranja pensÃ³ lo peor. Tal vez el rey querÃ-a golpearlo por no recibir bien sus pases y lo llevÃ³ allÃ¡ atrÃ¡s para que nadie pudiera ayudarloâ€¦ O tal vezâ€¦ PequenÃ-simo One-Shot Kagehina.

Shared Love

Solo vengo a aportar con otro Kagehina, lo mismo de siempre xD! Esta es la primera y Ãºnica vez que suba algo... Solo querÃ-a probar que se siente escribir y que otros lean lo que escribo xD!

Es un pequeÃ±o, cursi y meloso one-shot. No soy una buena escritora, de hecho es la primera vez que escribo algo xD! Y creo que no lograÃ© captar la esencia de los personajes asÃ- que quedaron bastante OOC xD!

Espero sea del agrado de quienes gustan de este par... **PerdÃ³n por cualquier error ortogrÃ¡fico que encuentren. **Si hay algo mal, dÃ-ganmelo please!

Que mas queda decir... mmm... Ah! Haikyuu y sus personajes no me pertenece y eso... xD!

Disfruten

Hinata estaba asustado. Kageyama lo habÃ-a citado detrÃ¡s del gimnasio porque segÃºn Ã©l, tenÃ-a algo que decirle. Y el pelinaranja pensÃ³ lo peor. Tal vez el rey querÃ-a golpearlo por no recibir bien sus pases y lo llevÃ³ allÃ¡ atrÃ¡s para que nadie pudiera ayudarloâ€¦ O tal vezâ€¦ No. Hinata no podÃ-a darse el lujo de imaginar ese tipo de cosas, solo sufrirÃ-a una gran decepciÃ³n si es que no resultaba ser lo que Ã©l fantaseaba. Porque hay que decirlo, desde hace algÃºn tiempo a esta parte, Hinata se dio cuenta de que estaba enamorado del

serio pelinegro. No sabÃ-a cuÃ¡ndo, cÃ³mo ni por quÃ© empezÃ³ a sentir ese tipo de cosas por el setter, pero lo hacÃ-a y se resignÃ³ a aceptar esos sentimientos. Y es por esa razÃ³n que terminarÃ-a con el corazÃ³n roto si seguÃ-a imaginado con que Ã©l otro se le declararÃ-a.

Aunque habÃ-a que admitirlo, el ambiente era raro. Parecido al de una persona que se quiere confesar. Pero eso no podÃ-a estar pasÃ¡ndole a Ã©l. No. AdemÃ¡s Kageyama nunca harÃ-a algo como eso. Â¿O sÃ-?

Inesperadamente, y contra toda lÃ³gica de Hinata, el mÃ¡s alto lo abrazÃ³ de improviso. ApretÃ¡ndolo fuertemente contra su cuerpo, como para evitar que ese pequeÃ±o cuervo fuera a salir volando.

El corazÃ³n de Hinata comenzÃ³ a latir rÃ¡pidamente, y solo esperaba que el otro no pudiera oÃ-rlo. De repente el setter comenzÃ³ a abrir sus labios yâ€¦ - **Te amo...- **susurrÃ³ cÃ¡lidamente Kageyama al oÃ-do del otro, haciendo estremecer al mÃ¡s pequeÃ±o.

Hinata no se esperaba eso. Siempre pensÃ³ que su amor era unilateral. Ni en sus mÃ¡s descabelladas fantasÃ-as imaginÃ³, que alguna vez el pelinegro corresponderÃ-a a sus sentimientos.

Pero ahÃ- estaba. Esto no era un sueÃ±o. Su armador favorito lo tenÃ-a estrechado entre sus brazos, y Â¡Le habÃ-a confesado que lo amaba! Estaba tan inmensamente feliz, que no podÃ-a articular palabras.

-Oye idiota, di algo- dijo, lo mÃ¡s tiernamente posible, Kageyama a Hinata. El setter estaba nervioso y el silencio del mÃ¡s bajo lo estaba impacientando. Su cabeza comenzÃ³ a procesar una sarta de pensamientos negativos, tales como, que su carnada revoltosa no lo veÃ-a de la misma forma en que Ã©l lo hacÃ-a. O que tal vez, le resulte repugnante la idea de estar con otro hombre. O quizÃ¡s, ahora se alejarÃ-a y dejarÃ-a de hablarle, Â¡Para siempre! No, no, no. Kageyama no podrÃ-a soportar eso. Y justo cuando ya no daba mÃ¡s por la desesperaciÃ³n, Hinata se moviÃ³ bajo su cuerpo, levantÃ³ la cabeza, lo mirÃ³ directamente a sus oscuros orbes y comenzÃ³ a decirâ€¦

-Y-yo...- y el pelinaranja bajÃ³ su mirada, algo avergonzado.

-TÃº... quÃ©...- Kageyama estaba ansioso. QuerÃ-a, no, necesitaba escuchar su respuesta. Los nervios lo tenÃ-an con el ceÃ±o aÃºn mÃ¡s fruncido que de costumbre.

-Y-yo... t-tambiÃ©n... te amo Kageyama- esto Ãºltimo saliendo en un susurro casi imperceptible para el mÃ¡s alto.

-Â¿Ah?- lograÃ³ gesticular el pelinegro. Necesitaba oÃ-rlo otra vez, mÃ¡s fuerte, cerciorarse de que no estaba soÃ±ando o habÃ-a oÃ-do mal.

-Que, Â¡Yo tambiÃ©n te amo! Â¡Idiota!- dijo esta vez, casi gritando Hinata, aferrado al pecho del mÃ¡s alto, ruborizado hasta las orejas.

El armador de Karasuno no daba mÃ¡s de la felicidad. VolviÃ³ a

estrechar a Hinata en un fuerte abrazo. Esta vez el mÃ¡s bajo correspondiÃ³ al gesto y tambiÃ©n abrazÃ³ a Kageyama. Era una escena increÃ-blemente romÃ¡ntica.

De repente el pelinegro cortÃ³ el abrazo solo para tomar la mejilla de Hinata, acercar sus labios a los del chico hiperactivo, SU chico hiperactivo, y unirlos en un tierno y casto beso. Un beso que hizo revolotear como locas a las mariposas que tenÃ-an en sus estÃ³magos. Un beso que transmitÃ-a todo lo que el otro les hacÃ-a sentir. Un beso mÃ¡gico, de una pareja enamorada. Un beso que marcÃ³ el inicio de algo hermoso. Un beso que fue el punto de partida de un amor correspondido.

End
file.